

El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y sus programas Educativos



Los niños de grados superiores ayudan a los menores. Estos niños de Filipinas deben dominar tres idiomas: el idioma local, el pilipino (la lengua nacional) y el inglés.

Cada uno Enseña a Ciento Cincuenta

El sudeste asiático tiene cuatro problemas relacionados entre sí, en la educación primaria. Ellos son: La mitad de los niños en edad escolar no asisten a la escuela, y muchos de los matriculados tienen que ausentarse por una semana, un mes o un año, para trabajar en las granjas familiares. La mitad que asiste a clases, lo hace en aulas sobrepobladas, con frecuencia habiendo tres alumnos en un pupitre. El número de escolares aumenta rápidamente (en las Filipinas, las matrículas en las escuelas primarias y secundarias se han elevado de 3.2 millones en 1946 a cerca de 14 millones en el presente año. Se espera que el número se duplique para el año 2,000). No hay suficientes fondos para contratar a los maestros necesarios y para construir las escuelas que hacen falta.

Para tratar de resolver estos problemas se está llevando a cabo una acción, coordinada por la Organización de Ministros de Educación del Sudeste Asiático, cuyo objetivo es lograr la educación para todos. En 1973, el Centro Regional para Innovaciones en Educación y Tecnología inició un programa radical

de enseñanza, con unidades de estudio en el distrito Naga de la Isla Debu, en la parte central de Filipinas y en dos aldeas cerca de Solo, en Java, Indonesia. El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), organismo canadiense, ha apoyado los proyectos, llamados Impact en Filipinas y Pamong en Java, desde 1974.

Los alumnos de ambos proyectos usan módulos de auto enseñanza, se examinan a sí mismos y avanzan a su propio ritmo. Los que tienen que dejar las clases por cualquier razón pueden después ponerse al corriente. Los maestros han llegado a ser supervisores de instrucción. Las paredes interiores de las escuelas se han retirado y la mayoría de los estudiantes trabajan en el exterior. Los programas comenzaron con 1,065 niños en las cinco escuelas rurales de Cebu y 526 en las dos poblaciones cercanas a Solo. Posteriormente se agregaron dos nuevas localidades en las Filipinas, Lapu-lapu y Sapang Palay. Se espera que en poco tiempo cada maestro o supervisor de instrucción, supervise entre 70 y 150 alumnos. En los tres primeros grados se da una instrucción estructurada y los estudiantes de grados superiores escuchan por radio algunas lecciones programadas.

Los estudiantes de cuarto a sexto grados trabajan con libretos de auto enseñanza, de 32 a 100 páginas de extensión, que les llevan, paso a paso, a los exámenes que pueden ser